La Peculiar Dieta de la Carey

El coral es a veces incluido dentro de la dieta de la tortuga carey, como se muestra en esta foto tomada en un arrecife cerca al Atolón Rangiroa en la Polinesia Francesa.
© LAURENT BALLESTA / *L'OEIL D'ANDROMÈDE*

En extraña compañía con algunas especies de peces y nudibranquios, la tortuga carey es uno de los pocos animales que se alimenta principalmente de esponjas. Es el vertebrado más grande y el único reptil que se alimenta de esta presa. Los "esponjívoros", organismos que se alimentan de esponjas son raros, presumiblemente debido a las significativas defensas de las esponjas, tales como las espículas silíceas (de vidrio), fibras indigestibles de espongina y una gama de compuestos químicos.

En el Caribe las carey persiguen solamente unas pocas entre más de las 300 especies de esponjas que se encuentran en la región. Las tortugas se alimentan principalmente de esponjas que carecen de fibras de espongina, pero muchas de estas esponjas sí contienen grandes cantidades de espículas de vidrio. Otros elementos de la dieta de las carey en el Caribe son las algas, los coralimorfarios (anémonas que parecen corales) zoantarios y los tunicados, pero sólo en algunos casos estos elementos han constituido una parte significativa de su dieta.

Muestras intestinales de las tortugas carey procedentes de numerosas localidades en los Océanos Pacífico e Índico han revelado que las esponjas son el elemento alimenticio predominante en la dieta de estas tortugas, lo cual sugiere que el consumo de esponjas puede ser un hábito alimentario a nivel mundial. No obstante, las carey del Territorio del Norte de Australia consumen cantidades significativas de algas marinas, pastos marinos y frutas del manglar.

Posiblemente como resultado de lo que ingieren, las carey son ocasionalmente tóxicas para los humanos. En casos aislados, el consumo de tortugas carey ha sido ligado sin lugar a duda a eventos de intoxicación masiva que mataron o enfermaron severamente una multitud de personas. Las algas verde-azules que son simbióticas con las esponjas al igual que los compuestos secundarios presentes en las esponjas, se cuentan entre las causas sospechadas de intoxicaciones, pero aún falta evidencia definitiva.

Las carey jóvenes parecen alimentarse en la superficie del océano de plantas y animales asociados con la comunidad flotando a la deriva, que incluyen algas de sargazo, huevos de peces, tunicados y percebes cuello de ganso. Infortunadamente las tortugas jóvenes también consumen frecuentemente pedazos de plástico o bolas de alquitrán que flotan en la superficie.

Las hembras reproductoras de la tortuga carey también se desvían de la dieta dominada por esponjas, reduciendo su consumo general de comida y en su lugar ingieren escombros de carbonato de calcio, posiblemente como fuente de calcio para formar las cáscaras de sus huevos.

Si bien ocupan una variedad de hábitats, las tortugas carey están más cercanamente asociadas con los arrecifes coralinos, donde juegan un papel clave en la salud del ecosistema. Cuando utilizan sus picos parecidos a los picos de los halcones, para penetrar la armadura exterior de las esponjas, ellas exponen las suaves partes internas a otros animales consumidores de esponjas. El hábito nutricional tan peculiar de la tortuga también ayuda a mantener las poblaciones de esponjas bajo control, creando espacio en los arrecifes para que otros organismos se establezcan y crezcan.

Anne Meylan *es una científica investigadora senior de la Comisión para la Conservación de la Pesca y la Vida Silvestre de Florida en San Petersberg, Florida, U.S.A.*

Scott Whiting *es un científico de vertebrados marinos del grupo de biodiversidad marina del Departamento de Recursos Naturales, Medio Ambiente y las Artes del Gobierno del Territorio del Norte de Australia.*